

GIULIANO TAMANI- MAURO ZONTA, *Aristoteles Hebraicus. Versioni, commenti e compendi del Corpus Aristotelicum nei manoscritti ebraici delle biblioteche italiane*, Venecia 1997, 175 pp.

Esta obra sobre la repercusión de Aristóteles en el judaísmo se presenta dividida en tres partes, claramente diferenciadas y firmadas por ambos o alguno de los autores. La primera parte es obra de Mauro Zonta y se trata de una introducción al aristotelismo judío, continuando una línea de trabajo que había desarrollado antes de este libro y en la que me consta que ha seguido trabajando. Hace una descripción más que correcta de las distintas manifestaciones de la corriente aristotélica en los tres ámbitos geográficos en los que ésta se desarrolló: España, el sur de Francia e Italia. Este planteamiento permite ver la evolución a veces lineal, a veces con cambios bruscos de esta corriente filosófica que predominó entre los pensadores judíos y el trasfondo que acompaña a dicha evolución: la influencia musulmana en España, la influencia de los autores cristianos, especialmente en Italia, el eclipse general de la filosofía tras 1492, eclipse matizado por la aparición en Italia y en el s.XVI de algunos autores que proliferan al abrigo del humanismo. La segunda parte es de Giuliano Tamani y continúa también anteriores investigaciones del autor. Trata de cuestiones prácticas, de los agentes imprescindibles para su difusión: aquellos que encargan la traducción de determinado texto filosófico, los copistas y, en último lugar, las colecciones de manuscritos y primeras ediciones, con referencia a la Edad Media y al Renacimiento. Esta parte es muy interesante porque, además, no suele incluirse en las historias de la filosofía y, sin embargo, nos habla de aspectos imprescindibles que nos sitúan en la realidad de este movimiento filosófico respondiendo a cuestiones como el dónde, el cuándo y el quién. Finalmente, los autores realizan un trabajo conjunto, una tercera parte que consiste en la descripción de los manuscritos de bibliotecas italianas que contienen textos aristotélicos, dejando fuera la Biblioteca Vaticana. Se organiza al modo de un catálogo de manuscritos, incluyendo la ya inevitable referencia a la signatura del manuscrito en el IMHM (Institute of Microfilmed Hebrew Manuscripts). Tal vez para el lector interesado más en la difusión del aristotelismo judío que en los fondos hebreos de las bibliotecas italianas, hubiera sido preferible organizarlo por autores, al modo de la clásica obra

de Steinschneider. (*Die hebraischen Übersetzungen des Mittelalters und die Juden als Dolmetscher*, Berlin, 1893) Debemos señalar que esta deficiencia se salva por los índices que acompañan esta tercera parte. La ventaja de la forma elegida por los autores reside en que permite incorporar más fácilmente una descripción paleográfica del manuscrito, así como esas informaciones de interés que aparecen en el *incipit* y/o colofón y que afectan a la totalidad del manuscrito y no a una obra o contenida en el mismo. Debo señalar que faltan en esta tercera parte las páginas 147 y 148.

Nos felicitamos por la línea de investigación que estos autores están desarrollando, dando un empuje definitivo a la historia de la filosofía judía medieval. Se trata de un trabajo muy valioso porque se realiza siempre sobre las fuentes, sobre el material manuscrito. Fruto de este trabajo es este libro, muy recomendable para los estudiosos de la filosofía medieval y del pensamiento judío.

LOLA FERRE